

Guía de orientación pedagógica:

“La expresión oral del alumno en la escuela”

Presenta:

Profra. María Nancy Cruz Olmos

Jardín de Niños “Carmen Maza de Del Mazo”

CCT: 15EJN0923J

Zona Escolar: J081

01 de julio de 2020

Resumen

Este artículo está enfocado en informar acerca de las problemáticas que tienen los alumnos para expresarse oralmente en la escuela, algunos de los orígenes y las posibles soluciones a estos conflictos, y de manera especial dependen de las interacciones que tengan los docentes con los alumnos y el trato hacia ellos, ya que todos los seres humanos necesitamos del lenguaje, ya sea oral o escrito para expresarnos y adquirir conocimientos, dicho esto, un lugar destinado para lograrlo son las instituciones educativas, y si no están enfocadas en conseguirlo fallan con su propósito de existencia, por lo tanto es necesario reflexionar a profundidad sobre lo que le corresponde al docente realizar y lo que en realidad está haciendo.

Palabras clave: lenguaje oral, hablar, expresión, alumno, docente, aula, comunicación, contexto, compañeros, intercambio verbal

Abstract:

This article is focused on informing about the problems that students have to express themselves orally in school, some of the origins and possible solutions to these conflicts, and in a special way they depend on the interactions that teachers have with students and students. I deal with them, since all human beings need language, whether oral or written to express and acquire knowledge, that being said, a place destined to achieve it is the educational institutions, and if they are not focused on achieving it, they fail with their purpose of existence, therefore it is necessary to reflect deeply on what corresponds to the teacher to perform and what he is actually doing.

Keywords: oral language, speaking, expression, student, teacher, classroom, communication, context, classmates, verbal exchange

Introducción

El lenguaje oral resulta un instrumento fundamental en el aprendizaje de los alumnos ya que hablamos para obtener información útil para expresar nuestros sentimientos, lo que pensamos y lo que creemos de algún tema de interés, esta habilidad es un resultado de la interacción social ya que el habla se aprende fundamentalmente en los hogares por la motivación de padres y cuidadores que están en contacto con los niños, un bebé aprende a hablar repitiendo lo que un adulto le enseña pues son un modelo adecuado de la conducta y desarrollo del habla debido a que aprenden formas y expresiones propias de su contexto en la que se encuentran inmersos.

Asimismo la comunicación oral es necesaria en las aulas educativas donde comunicarnos favorece el desarrollo de habilidades, capacidades y conocimientos, depende en gran medida del estímulo que brinde el docente hacia el alumno para que se exprese con seguridad y confianza en su contexto escolar, sin embargo, en algunas ocasiones estas oportunidades de expresión se ven limitadas por varias situaciones correspondientes a cada nivel educativo, por ejemplo, en el nivel Preescolar se les brindan infinidad de momentos de interacción que favorecen el desarrollo del lenguaje oral mediante actividades de observación, manipulación, experimentación, juego simbólico, entre otras, donde los niños favorecen el habla sin ninguna limitación o barrera pues el aprendizaje se da mediante la interacción social con los demás.

Ya en el nivel primaria se les disminuye el tiempo a las actividades mencionadas anteriormente y se enfoca a actividades como escritura, lectura, aprendizaje memorístico y resolución de ejercicios en libros y cuadernos limitando en ocasiones la expresión libre de los niños porque sólo hablan cuando se les pide y no cuando ellos tienen la necesidad y la inquietud de hacerlo, conforme pasan los grados académicos la expresión oral también se ve limitada por las opiniones y comentarios de sus compañeros, pues a veces son causa de burlas debido al uso de palabras y expresiones propias de su familia o por hablar algún dialecto diferente al de la mayoría generando, pena e inseguridad en los alumnos para hablar y participar frente a los demás.

Conforme van cambiando a los diferentes niveles educativos esta situación se mantiene, incluso aumenta, debido a que el docente solicita la opinión de algún tema en particular, por ejemplo, en el nivel secundaria y preparatoria son muy pocos los alumnos que se arriesgan a hablar en público por el temor de recibir burlas o de cometer un error, lo cual continúa hasta niveles superiores e incluso en el ámbito laboral y se observa en reuniones o toma de decisiones, disminuyendo el número de personas que se arriesgan a participar dando sus puntos de vista y comentarios respecto a lo que se está tratando.

El origen del problema puede ser la limitación que se les da a los alumnos durante las clases ya que el intercambio verbal entre docente y alumno se mantiene sólo con preguntas y respuestas, difícilmente los docentes brindan tiempo a los alumnos para mantener una conversación con cada estudiante motivándolos a la reflexión y al intercambio verbal entre ellos y con sus compañeros, en ocasiones surgen comentarios por parte del docente que aunque parecen buenas resultan dañinas.

“Me refiero, en síntesis, específicamente a todo lo que se dice por el hecho de no decirlo. El profesor puede pensar que sus intenciones son “buenas” –y serlas a un nivel consiente-, puede pretender en el alumno la reflexión crítica, el aprendizaje creador, la enseñanza activa, la promoción de la individualidad del alumno, su rescate como sujeto, pero definido el vínculo pedagógico como un vínculo de sometimiento, resultaría extraño que tales objetivos pudieran llegar a concretarse” (Bohoslavsky, 1975. P.55)

Esto es, que cuando se les da esta oportunidad para expresarse los docentes se limitan a señalarlos y decirles que su participación está errónea y que “si no saben mejor se callen” favoreciendo la desconfianza en los alumnos para participar oralmente, sólo se preocupan por el producto que deben obtener para evaluar el aprendizaje, en la mayoría de los casos es de manera textual, como tareas, trabajos en cuadernos o libros.

El elemento detonante que lleva a favorecer esta problemática en las aulas son los comentarios negativos que reciben por parte de sus compañeros pues cuando algún alumno se equivoca recibe risas y burlas, en algunas ocasiones favorecidas por el docente quién propicia este tipo de actitudes al apoyar los comentarios negativos, causando inseguridad para hablar y de igual manera limitando el desenvolvimiento de su

personalidad, promoviendo la inhibición, la iniciativa y la apatía entre los alumnos, aunque no se debe generalizar pues algunos actúan en defensa del estudiante y los motivan a seguir adelante atendiendo sus ritmos y estilos de aprendizaje propios de cada alumno.

Actualmente esta situación se mantiene, incluso aumenta debido a la poca motivación que tienen los alumnos para hablar en las aulas especialmente en niveles educativos superiores donde los estudiantes sólo asisten a la escuela para cumplir con un trabajo y un horario y no le dan el interés y la importancia necesaria para su vida diaria, esto también es favorecido por el uso de aparatos electrónicos como celulares, computadoras y tabletas, etcétera, así como el acceso que tienen a las redes sociales ya que se comunican sólo por mensajes de texto e imágenes dejando de lado la comunicación oral y presencial de persona a persona, tanto con compañeros como con la familia en la que se encuentran.

Conclusión

Resulta de gran importancia e interés conocer las problemáticas que presentan los alumnos para expresarse oralmente dentro de las aulas ya que necesitan de momentos y oportunidades en el uso de la palabra, enfocar actividades para el desarrollo de esta competencia comunicativa y formar estudiantes democráticos, críticos, reflexivos y con seguridad de expresarse, para que, en un futuro si es posible alcancen el aprendizaje de un idioma extranjero, pero siempre darle prioridad y facilidad de comunicarse en su lengua materna.

Para finalizar, la expresión oral requiere especial importancia en todos los niveles de educación básica y sobre todo un interés del maestro hacia sus alumnos quienes son la fuente de esta noble profesión que más que un empleo es un ejemplo de vida y preparación para el futuro que enfrentaran los niños, niñas y adolescentes, todo ello logrado por la facilidad que brinden los docentes en las aulas para expresarse libremente y sin temores.

Referencias bibliográficas.

Rodolfo Bohoslavsky, Psicopatología del vínculo profesor-alumno: el profesor como agente socializante (1) Revista de Ciencias de la Educación, Rosario Argentina, 1975, pp. 53-87